

Los pintorescos enemigos de Bush

Ahmadinejad y Chávez nuevamente al ataque.

Gustavo Berganza

En menos de una semana, el presidente de EE.UU., George W., Bush volvió a ser el blanco de un aluvión de retórica en el que se le sindicó desde imperialista hasta representante plenipotenciario del Infierno. La primera ronda de ataques aconteció en La Habana, durante la Cumbre de los Países No Alineados, en donde las estrellas fueron el presidente de Irán, Mahmoud Ahmadinejad, y su colega de Venezuela, Hugo Chávez. La segunda se produjo esta semana, en Nueva York, en la nueva ronda de sesiones de la asamblea general de la ONU.

Ahmadinejad es ya legendario por su afirmación de que el Holocausto judío nunca se produjo y por haber también expresado su deseo de borrar a Israel de la faz de la tierra. Además, hace algunos meses le envió a Bush una carta personal, de 18 páginas, en la que le instaba a discutir sobre valores religiosos. Bush nunca le respondió y en el ínterin, Ahmadinejad ha puesto a parir a la Unión Europea, a Rusia y a EE.UU. con su negativa de detener su programa nuclear. Una de las resoluciones ambiguas aprobadas en La Habana ha sido interpretada por el Presidente iraní como respaldo a su decisión de proseguir con el programa nuclear de su país.

En Nueva York habló nuevamente en contra de EE.UU., pero de una manera velada y omitiendo aludir de manera explícita a Bush. En el único momento en que se refirió a EE.UU. lo hizo acusando al Consejo de Seguridad de alcahuete: "Una pregunta necesita ser planteada: Si EE.UU. y el Reino Unido, quienes son miembros permanentes del Consejo de Seguridad, cometen agresión, ocupación y violación de la ley internacional, ¿cuál de los órganos de la ONU puede hacerlos responder por sus acciones? ¿Puede un Consejo en donde ellos son miembros privilegiados abordar sus violaciones? Esto nunca ha sucedido", dijo.

En cuanto a Chávez, el imprevisible coronel alcanzó una nueva cima al llamar a Bush diablo, santiguarse enfrente de los delegados a la Asamblea de la ONU y asegurar que el podio desde donde hablaba, utilizado el día antes por el Presidente estadounidense, "todavía huele a azufre".

Las salvas verbales que lanzan ambos presidentes son sumamente coloridas. Todo podrían entrar en el anecdotario de lo divertido si no implicaran a tres actores mundiales con el poder suficiente. De momento, EE.UU. está paralizado gracias a Irak y eso hace las posibilidades de un bombardeo contra Irán o un golpe contra Venezuela sean lejanas. Pero esa perspectiva ocasiona también que Ahmadinejad y Chávez se sientan muy seguros en lo que hacen, uno aumentando las tensiones en Medio Oriente y el otro entrometiéndose en

los asuntos de sus vecinos. Así como están las cosas, mientras Bush, Ahmadinejad y Chávez estén en el poder, es seguro que no habrá posibilidad alguna de entendimiento entre EEUU, Irán y Venezuela.